

Liturgia Viva del Sábado de la 31ª semana del Tiempo Ordinario

Oración Colecta

Señor Dios nuestro:
Por medio de tu Hijo,
tú nos comunicas hoy
que no podemos ser al mismo tiempo
tus amigos y amigos del dinero.
Danos la gracia de ver más profundamente
que somos amigos del dinero
cuando somos injustos con otros
o cuando, con nuestro silencio,
toleramos cobardemente la injusticia.
Pero danos también la gracia
de ser más profundamente conscientes
de que somos tus amigos
cuando valoramos y apreciamos la vida sencilla,
cuando no somos codiciosos de dinero
o ávidos de una alta situación y prestigio social,
sino cuando invertimos en los hermanos
y utilizamos con ilusión todos tus dones para servirles
y para edificar tu reino de justicia, verdad, paz y amor.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

- Para que los gobiernos de las naciones no promuevan ni permitan -por saldar deudas nacionales o por ganancia personal corrupta e ilícita- el saqueo de los recursos naturales, como selvas y bosques, que son el orgullo y la riqueza de la nación, roguemos al Señor.

- Para que en nuestras familias sepamos promover sinceramente una vida sobria, sencilla, y al mismo tiempo solidaria, roguemos al Señor.

- Para que los padres sepan inculcar a sus hijos que existen valores más altos que el dinero, las posesiones, el poder y una alta posición social, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro:

Tú partes y repartes aquí para nosotros
el pan que satisface a los pobres;
y escancias para nosotros el vino de salvación y alegría
de Jesucristo, tu Hijo.
Junto con él, y por la sabiduría y fuerza
de su Santo Espíritu,
que sepamos ponernos nosotros mismos
y todos nuestros dones y creatividad
al servicio de los hermanos,
para que tu reino crezca en todos nosotros
y, por tu gracia, dé fruto y perdure
por los siglos de los siglos.

Oración después de la Comunión

Oh Dios, todopoderoso y lleno de toda riqueza:
Lo que tú creas, lo repartes y regalas
y nos lo encomiendas dejándolo a nuestro cuidado.
Nosotros, por el contrario,
intentamos guardar firmemente
riquezas y poder en nuestras propias manos.
Te damos gracias porque tú eres diferente,
generoso y no entrometido,
oculto humildemente detrás de tus dones
Haznos comprender que no nos volvemos más pequeños
cuando unos a otros nos hacemos grandes,
ni más pobres si otros son ricos y pudientes.
Queremos compartir la mentalidad
de quien, al hacerse hombre,
no alardeó de ser Dios
y renunció al poder y la fuerza por nosotros,
Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Jesús quiere que seamos agradecidos por los dones recibidos de Dios, precisamente actuando con responsabilidad con lo que tenemos, y eso incluye el generoso compartir. Después de todo, hemos recibido realmente mucho. Debemos compartirlo con los demás.

Que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y les acompañe siempre.
